Históricas Digital

Virginia García Acosta

“Mis aprendizajes con Gisela”

p. 333-338

De la historia económica a la historia social y cultural.
Homenaje a Gisela von Wobeser

María del Pilar Martínez López-Cano (coordinación)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas

2015

360 p.

Ilustraciones, cuadros

ISBN 978-607-02-7457-2

Formato: PDF

Publicado: 16 de agosto de 2016

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/homenaje/von_wobeser.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

MIS APRENDIZAJES CON GISELA

VIRGINIA GARCÍA ACOSTA
Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social

Una de las especialidades que han distinguido el largo y prolífico trabajo de investigación de Gisela von Wobeser ha sido la historia económica. Y fue alrededor de esa disciplina que se inició la fructífera relación de muchos años que he tenido con ella.

Uno de los temas que, como historiadora económica, desarrolló Gisela fue el del crédito y de los censos en la Nueva España. Interminables horas de trabajo en archivos, en reflexiones y cavilaciones alrededor del crédito mercantil o eclesiástico, del censo enfitéutico, consignativo o reservativo, así como de su contraparte ineludible, el endeudamiento, han hecho de Gisela una experta indiscutible en la materia. Sobre ese tema ha publicado numerosos trabajos y bajo ese título dictó un curso en el posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México en el que por fortuna me inscribí. El curso se titulaba "El crédito en el siglo XVIII", mismo que tomé con ella de mayo a octubre de 1991 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y del cual guardo las notas que semanalmente tomé.

El grupo de alumnos estaba conformado por estudiantes de maestría o de doctorado. Varios de ellos estuvieron en el merecido homenaje que en su alma máter se le ofreció en enero de 2015, empezando por su organizadora, Pilar Martínez López-Cano y seguida por Tomás Jalpa y Javier Sanchiz.[1]

El curso fue en formato de Seminario que Gisela dirigía magistralmente con su batuta experimentada. Partiendo de los temas que cada uno trabajábamos para nuestras respectivas tesis, que iban desde el crédito o los censos mismos hasta la tenencia de la tierra en Chalco, pasando por el estudio de haciendas como la de Acolman y San Pedro o de la minería en Zacualpan, e incluyendo a la ciudad

[1] Este curso, también, lo tomaron Esperanza Arellano, Jaime García Mendoza, Ivonne Mijares, Federico Rico, María Eugenia Romero Ibarra, Mercedes San Martín y Marcela Suárez.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/homenaje/von_wobeser.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

de México en el siglo XVI y la prostitución urbana hacia fines del siglo XVIII, Gisela fue eligiendo la bibliografía a discutir en cada sesión. Trabajamos textos de Jack LeGoff (*La bolsa y la vida. Economía y sociedad en la Edad Media)*, Asunción Lavrin (*La riqueza de los conventos de monjas en Nueva España),* Michael Costeloe (*Church Wealth in Mexico),* Cristina Borchart de Moreno (*Los mercaderes y el capitalismo en México)*, hasta el de reciente aparición por entonces: *Plata y libranzas: la articulación comercial de México borbónico*, de Pedro Pérez Herrero, publicado en 1988. Obras fantásticas que discutíamos a la luz de los resultados de las investigaciones que cada uno llevábamos a cabo y de las que la propia Gisela había publicado un par de años atrás. En particular recuerdo tres de su autoría individual: "Las fundaciones piadosas como fuentes de crédito en la época colonial",[2] "La Inquisición como institución crediticia en el siglo XVIII"[3] y "Mecanismos crediticios en la Nueva España. El uso del censo consignativo".[4]

Por entonces, Gisela estaba "cocinando" el fantástico trabajo que, titulado *El crédito eclesiástico en la Nueva España, siglo XVIII,*[5] publicaría su Instituto cuatro años más tarde y que mereció una muy elocuente reseña en la que se reconoce que esa obra constituye "una síntesis elegante, organizada y totalizante que da sentido al fluctuante rol financiero de las instituciones eclesiásticas en la época colonial".[6] A partir de una abundante documentación y seria reflexión, en ella relata cómo se dinamizó y amplió el mercado crediticio novohispano y cuáles fueron las razones para ello, a partir principalmente de la utilización de un nuevo instrumento financiero: el depósito irregular, que, a fin de cuentas, acabó beneficiando sobre todo a los comerciantes.

La información necesaria para hacer historia económica y, en el caso que nos ocupa, para informar sobre los préstamos, el crédito y similares, puede encontrarse en los rincones más insólitos de los acervos. Puedo relatar mi propia experiencia al respecto. El estudio de los temblores en la historia de México, tema en el que me inicié trabajando a partir de la ocurrencia de aquellos emble-

[2] *Historia Mexicana* (El Colegio de México), México, v. 38, n. 4 (152), 1989, p. 779-792.

[3] *Historia Mexicana* (El Colegio de México), México, v. 39, n. 4 (156), 1990, p. 849-879

[4] *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* (The University of California Institute/Universidad Nacional Autónoma de México), Estados Unidos, v. 5, n. 1, p. 1-23.

[5] Gisela von Wobeser, *El crédito eclesiástico en la Nueva España, siglo XVIII,* México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994.

[6] La reseña la realizó el historiador peruano Alfonso W. Quiroz, y fue publicada en *Historia Mexicana,* México, v. 46, n. 1, 1996, p.196-198.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/homenaje/von_wobeser.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

máticos de septiembre de 1985, me llevó a encontrar datos muy interesantes sobre el tema. Resulta que cuando ocurría un temblor, y particularmente del siglo XVIII en adelante, se registraba acuciosamente todo aquello que los veedores nombrados para identificar los daños reportaban. Dichos veedores, que en el caso de la ciudad de México eran nombrados por el Cabildo y al mismo reportaban sus hallazgos, hacían visitas calle por calle y edificio por edificio. En esos recuentos aparece, entre otra muy rica y a veces única información, no sólo la descripción del inmueble y los daños sufridos por éste, sino también quién era su propietario, quién ocupaba el predio, si era propio o rentado, si había adquirido préstamos poniendo al inmueble como garantía, quién había sido el prestamista, etcétera. ¿A quién se le hubiera ocurrido que en el ramo "Historia. Temblores" del Archivo Histórico de la Ciudad de México existiera ese tipo de información?

El encuentro con Gisela, a partir de esa serie de intereses comunes, se había iniciado unos años antes. Preocupada por la cada vez menor atención que se daba, hacia la segunda mitad de la década de los ochenta del siglo pasado, al estudio histórico de los precios y específicamente de los precios de los alimentos, así como los efectos de su alza y consecuente carestía que se asociaban con desastres históricos, me acerqué a Gisela. Le propuse organizar un gran evento que permitiera recuperar esas temáticas, ponerlas al día y preparar una agenda para continuar en el camino delineado por la legendaria Escuela de los Annales en Francia. La idea de organizar una reflexión a escala internacional sobre el tema había surgido un par de años antes en el marco del Simposio de Historiografía Mexicanista organizado por el Comité Mexicano de Ciencias Históricas. Gisela era entonces directora del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y junto con Hira de Gortari, a la sazón presidente del Comité Mexicano de Ciencias Históricas y Director del Instituto Mora, acogió y apoyó la iniciativa que culminaría en junio de 1990 en el *Simposio sobre Historia de los precios de alimentos y manufacturas novohispanos*. Precedido por dos pioneros en el tema en México, Enrique Florescano y Woodrow Borah (quien por cierto lo calificó como uno de los coloquios más completos al que había asistido), el Simposio contó con la participación de cerca de 30 especialistas: estudiantes avanzados e investigadores que nos reunimos durante 3 días en Villahermosa, Tabasco.[7]

[7] Los ponentes fueron: Woodrow Borah (+), Horacio Crespo, Lydia Espinoza, Valentina Garza, Jean-Claude Hocquet, Teresa Lozano, Josefina Muriel (+), Juan Manuel Pérez Zeva-

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/homenaje/von_wobeser.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

La mayoría de los asistentes enviaron después sus textos para publicar en el libro titulado *Los precios de alimentos y manufacturas novohispanos,* bajo el sello conjunto de cuatro instituciones.[8] Las contribuciones permitieron, en ese momento, ampliar considerablemente el conocimiento existente sobre la historia económica colonial en el ámbito específico del estudio histórico de los precios, de las metodologías utilizadas, de la existencia de acervos explorados pero no agotados y mostrar el importante papel que el estudio de los precios ha jugado en temas diversos, como es el caso de los temas a los que me he dedicado a lo largo de las últimas dos décadas: el estudio histórico de los desastres asociados con amenazas naturales, particularmente las sequías y las inundaciones, cuya presencia provocaba daños a la agricultura y a la ganadería, con la consecuente secuencia escasez-carestía.

Las contribuciones que aparecieron en ese volumen también mostraron la necesidad de contar con ciertas variables centrales del comportamiento económico, como las series de precios no agrícolas y series de salarios, cuya reconstrucción permitiría tener una idea más precisa del movimiento general de precios y salarios, así como de su relación con la producción, el mercado y el consumo. Contar con series largas de precios permite identificar los principales movimientos de la producción de bienes agrícolas y de sus precios, conocer las variaciones anuales, decenales y de largo plazo de las cosechas, así como la poderosa influencia de dicho mecanismo en el movimiento estacional, cíclico y de larga duración de los precios. Si el movimiento estacional y anual era el que regulaba las estrategias de corto plazo del productor y del consumidor, el movimiento cíclico, regularmente decenal, era el que con frecuencia culminaba con las crisis agrícolas que, en sociedades de tipo antiguo, constituían verdaderas crisis integrales, es decir, que afectaban a la sociedad en su conjunto. Algunas de las más agudas estuvieron asociadas con un alza generalizada y continuada de precios y la consecuente escasez que siempre se hermana con la carestía. Y estuvieron asociadas, también, con la presencia de alguna amenaza hidrometeorológica, que por lo general era la sequía. Es así como

llos, José Ignacio Urquiola, Elisa Villalpando y Carmen Yuste. Los comentaristas: Carlos Marichal, Rodrigo Martínez Baracs, Rodolfo Pastor, Enrique Semo y Carmen Viqueira (+). Mario Trujillo llevó a cabo una cuidadosa relatoría de cada una de las sesiones del Simposio.

[8] Virginia García Acosta (coord.), *Los precios de alimentos y manufacturas novohispanos,* México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Comité Mexicano de Ciencias Históricas/Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto Mora, 1995.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/homenaje/von_wobeser.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

se ha vinculado, en algunas investigaciones, la historia económica con la historia de las crisis y de los desastres.

¿Cómo se comportó el crédito en esos momentos críticos? ¿Se incrementaron las solicitudes de préstamos? ¿Por parte de quiénes? ¿Fueron solicitados por las instituciones eclesiásticas? ¿Lo fueron por parte de las haciendas, aumentando con ello las decenas de censos o gravámenes que en ocasiones alcanzaban más del 50% del valor de la propiedad? ¿Les fueron otorgados? ¿A qué tasa de interés? Éstas y muchas otras preguntas permitirán continuar ese diálogo con Gisela alrededor de los temas que, dentro de la academia, nos han unido.

Con Gisela von Wobeser he participado en espacios académicos diversos y variados, dentro de los cuales el que más me honra es compartir ahora un sillón en la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente de la Real de Madrid.

A las enseñanzas de Gisela en mi formación como historiadora les debo mucho. El cariño y la amistad que me ha regalado son invaluables. Gracias profesora y amiga.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/homenaje/von_wobeser.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/homenaje/von_wobeser.html